



HAL
open science

La inmigración en Europa a mediados de la década de 2010: ¿"una crisis migratoria"?

Gérard-François Dumont

► **To cite this version:**

Gérard-François Dumont. La inmigración en Europa a mediados de la década de 2010: ¿"una crisis migratoria"?. Population et avenir, 2019, 744, pp.3. halshs-02380040

HAL Id: halshs-02380040

<https://shs.hal.science/halshs-02380040v1>

Submitted on 26 Nov 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La inmigración en Europa a mediados de la década de 2010: ¿"una crisis migratoria"?

Fuente: Population & Avenir, No. 744, Septiembre-Octubre 2019, <https://www.population-et-avenir.com/revue-population-avenir/>; www.cairn.info/revue-population-et-avenir.htm; <http://www.cairn-int.info/journal-population-et-avenir.htm>

Los flujos de inmigración recibidos en Europa a mediados de la década 2010 han llevado a muchos a recurrir a la formulación de "crisis migratoria". ¿Está justificada esta última, en términos cuantitativos? ¿lo está en el plano cualitativo?

► Un "pico" visible solo en un número limitado de países

En términos cuantitativos, es cierto que los países de la Unión Europea registraron un mayor número de inmigrantes a mediados de la década 2010 que en años anteriores. Alemania, con 404 000 inmigrantes en 2010, aumentó este número hasta un máximo de 1 544 000 en 2015 antes de caer a 1 029 000 en 2016 y 917 000 en 2017¹. Sin embargo, tales niveles de inmigración no son una excepción en Alemania ya que, por ejemplo, registró más de un millón de inmigrantes por año de 1900 a 1995, incluso 1 502 000 en 1992, sobretudo con la llegada de los *aussiedler* ("repatriados tardíos") que habían emigrado principalmente de la ex URSS.

Austria también alcanzó un pico en 2015 con 166 000 y más de 100 000 inmigrantes, cada año, entre 2013 y 2018. Este país también había experimentado grandes flujos superando los 100 000 inmigrantes en los años 2002 a 2005. Suecia, cuyo número de inmigrantes sobrepasa los 110 000 desde 2013, alcanza un máximo de 163 000 en 2016. El Reino Unido sigue siendo un importante país de inmigración, con más de 600 000 entradas por año en 2014, 2015 o 2017 y, al menos desde el comienzo del siglo XXI, sus flujos de inmigración han sido, de forma constante, significativamente superiores a los de Francia e Italia. En otros países europeos, 2015 no muestra signos particulares de ser un año de aumento de flujos migratorios. De forma general el número de inmigrantes en 2015 sigue una tendencia al alza. Es el caso de Grecia donde el número de inmigrantes en 2016 y 2017 supera los 100 000, pero eso ya había sucedido varias veces en la década de 1990. España desde 2013 muestra también una evolución al alza del número de inmigrantes, pero a niveles significativamente más bajos que en los años anteriores a la crisis económica de 2004 a 2007. En el caso de Bélgica, el cambio en el nivel de los flujos de inmigración no se produce en la década de 2010, sino ya desde 2001 con flujos superiores a 100 000 cada año mientras que en los años noventa fueron inferiores a los 100 000 anuales. Del mismo modo, Francia y los Países Bajos han registrado un aumento constante² del número anual de inmigrantes a lo largo de los años 2010 e incluso en la década anterior. Italia cuenta con menos inmigrantes de 2013 a 2018 que en años anteriores, 2007-2012. En Polonia, el número de inmigrantes anuales sobrepasa los 200 000 desde 2012, esencialmente por la llegada de ucranianos.

No es infrecuente que existan elevados flujos de inmigración en un corto periodo de tiempo, como resultado de la emigración de la población que busca asegurar su supervivencia o dejar un régimen liberticida³. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el mundo

Por Gérard-François Dumont



Catedrático a la Universidad de París IV-Sorbonne ; Presidente de la revista *Population & Avenir*.

“
Hablar de
una "crisis
migratoria"
puede llevar
a negarse a
realizar un
análisis real.



ha experimentado, por ejemplo, el éxodo de millones de alemanes de los Sudetes o de Prusia Oriental, el éxodo de millones de alemanes del Este al Oeste⁴ después de la creación de la RDA comunista, el éxodo de poblaciones no árabes o coptas de Egipto en 1956, el éxodo de Cuba a Estados Unidos en varias ocasiones⁵, el éxodo de chinos con sus sampanes a Hong Kong especialmente durante la colectivización forzada del "gran salto adelante" chino (1962), el éxodo de las poblaciones no musulmanas en Argelia en 1962, el éxodo de vietnamitas y camboyanos tras la toma del poder por los comunistas en Saigón y por los jemereros rojos en Phonm Penh, el éxodo debido a las guerras de la ex Yugoslavia a principios de la década de 1990, el éxodo de los zimbabwenses a Sudáfrica, especialmente en 2005 debido a la represión de Mugabe entonces en el poder, el éxodo de venezolanos en 2018-2019...

Así pues, en relación con la población de los países de origen o de llegada, las corrientes migratorias que han afectado a los países de la Unión Europea a mediados de la década de 2010, no son excepcionales.

► Un término que permite renunciar a entender la complejidad geopolítica

A nivel cualitativo, es necesario cuestionarse en primer lugar la terminología. Hablando 'Stricto sensu', la palabra "crisis" significa un momento de ruptura, es decir, la existencia de factores fundamentalmente nuevos que conducen a innovaciones en los fenómenos migratorios⁷. Los factores que explican los flujos migratorios hacia Europa Occidental, a mediados de los años 2010, son los conflictos en Mesopotamia, en Siria y en Irak, o la desestabilización de Libia. Este tipo de factores pueden haber ocurrido en el pasado durante otros conflictos o como resultado de la inestabilidad política del país. Otros factores explicativos incluyen el uso geopolítico de los flujos migratorios por parte de algunos países, entre ellos Turquía. Un vez más, nada nuevo. El hecho de que las potencias desplieguen acciones geopolíticas explotando a los migrantes para mejorar su equilibrio geopolítico de poder ha existido en el pasado. La URSS lo hizo, y Alemania Oriental lo había convertido en una especialidad. La Cuba de Castro o la Venezuela chavista lo han hecho.

Utilizar el término « crisis migratoria », una fórmula que tiene la ventaja de ser simple, plantea interrogantes porque puede llevar a evitar realizar un análisis real y estudiar así los parámetros geopolíticos explicativos y su compleja combinación⁸, el único análisis que permitiría dar respuestas adecuadas. Lo que se conoce a menudo como la « crisis migratoria » que ha experimentado la Unión Europea, un 'pico' en una minoría de sus países en el número de inmigrantes a mediados de la década de 2010, ¿no es más bien una incapacidad para comprender la realidad de las dinámicas migratorias y, en consecuencia, una negativa a emprender las acciones geopolíticas que habrían limitado las tragedias humanas asociadas a estos flujos migratorios? ☹

(traducción : María Carmen Faus-Pujol)

1. Todas las cifras en este texto son de estadísticas de Eurostat publicadas en 2019.

2. 2 Cf. Leschi, Didier, « Migrations : France incertaine, Europe éclatée », *Le Débat*, n° 205, 2019.

3. Dumont, Gérard-François, *Géographie des populations. Concepts, dynamiques, perspectives*, Paris, Armand Colin, 2018.

4. Estimado en 3 millones de 1949 à 1958.

5. República Democrática Alemana.

6. Dumont, Gérard-François, « Cuba : histoire d'un exode », *Population & Avenir*, n° 725, novembre-décembre 2015.

7. Dumont, Gérard-François, « Qu'est-ce qu'une crise ? », *Géostratégiques*, n° 4, avril 2001.

8. Dumont, Gérard-François, « L'exode des migrants de Mésopotamie », *La revue socialiste*, n° 61, février 2016.